

Pymes e inteligencia artificial: el futuro del emprendimiento en México

* Por Jesús Luna y Diego Bojórquez

La inteligencia artificial (IA) y la digitalización están transformando las dinámicas de los grandes corporativos, pero también la de pequeñas y medianas empresas (Pymes). Esto es relevante porque, en México, este sector representa cerca de 99% de las unidades económicas y contribuye significativamente a la generación de empleos y al Producto Interno Bruto (PIB) nacional. Sin embargo, las posibilidades que ofrecen estas tecnologías siguen siendo, en muchos casos, un terreno sin explorar.

La democratización tecnológica: nuevas oportunidades para las Pymes

En los últimos años, la oferta de herramientas basadas en IA se ha vuelto más accesible, incluso para organizaciones con presupuestos limitados. Desde sistemas de análisis predictivo hasta asistentes automatizados, la IA ofrece soluciones que pueden mejorar la eficiencia operativa, optimizar la experiencia del cliente y fortalecer la toma de decisiones. Esta democratización tecnológica nivela el campo de juego y permite a las Pymes competir en mercados que antes parecían exclusivos para actores más grandes.

De acuerdo con el KPMG Global tech report 2026: Private company,[1] 89% de las empresas privadas esperan que la IA se convierta en un motor de innovación y nuevos ingresos en los próximos dos años; no obstante, a pesar de las altas expectativas, en México muchas de estas compañías no han adoptado estrategias digitales formales. Al respecto,

según datos recientes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi),[2] las Pymes operan con grados moderados de digitalización, pero persiste una brecha tecnológica que, de no cerrarse, podría limitar su competitividad y crecimiento en los próximos años.

En este contexto, el gran valor que la IA puede aportar a las Pymes radica en la eficiencia operativa. Empresas que tradicionalmente operaban con estructuras limitadas ahora pueden automatizar procesos administrativos y operativos, optimizar inventarios, mejorar la gestión financiera y reducir errores humanos. Esto libera tiempo y recursos que pueden reinvertirse en actividades como expansión comercial o desarrollo de nuevos productos.

Un segundo eje es el fortalecimiento de la inteligencia comercial del negocio. La IA permite entender mejor al cliente: sus hábitos, preferencias y comportamientos. Una Pyme que utilice analítica avanzada puede segmentar su mercado con mayor precisión, personalizar su oferta y mejorar sustancialmente su tasa de conversión. En un entorno donde la competencia es cada vez más agresiva, conocer al cliente es un requisito indispensable para mantenerse competitivos.

El tercer pilar está relacionado con la toma de decisiones. Históricamente, las Pymes han operado con base en la experiencia del negocio. Si bien este es un elemento valioso, hoy puede complementarse con modelos de predicción que permiten anticipar tendencias, riesgos y oportunidades. La IA no sustituye las capacidades y

visión del empresario; la potencia, permitiéndole tomar decisiones más informadas, reducir la incertidumbre y actuar con mayor rapidez.

La preparación del talento: clave en la transformación digital

Más allá de implementar herramientas tecnológicas, el verdadero desafío para las Pymes radica en la capacitación de su talento. La transformación digital requiere un enfoque integral que contemple tanto la adquisición de tecnología como el desarrollo de competencias digitales del personal. Por ello, resulta fundamental que el ecosistema empresarial en México apueste por la capacitación constante, tanto en habilidades técnicas como en la comprensión estratégica de las nuevas tecnologías. El progreso implica gestionar adecuadamente el cambio cultural en las organizaciones, así como promover una mentalidad abierta hacia la innovación.

¿Cómo superar la brecha y consolidar el emprendimiento innovador?

Para que las Pymes alcancen un ecosistema emprendedor competitivo en 2026, deben priorizar la integración de una estrategia digital formal que contemple:

Diagnóstico tecnológico: identificar las principales áreas de oportunidad donde la digitalización y la IA puedan generar valor.

Capacitación continua: implementar

programas de formación para el talento en habilidades digitales y de IA.

Alianzas estratégicas: colaborar con startups tecnológicas o instituciones académicas para acceder a conocimiento técnico especializado.

La participación de aliados y organizaciones empresariales dentro de este ecosistema será determinante para reducir las barreras de acceso de tecnología. Al mismo tiempo, monitorear casos de éxito de otras empresas del sector puede motivar a emprendedores y a compañías reticentes a innovar.

En conclusión, las Pymes que adapten sus procesos a la IA y la digitalización, y que apuesten por el cambio, no sólo sobrevivirán, sino que liderarán la construcción de un ecosistema emprendedor más dinámico, innovador y preparado para los retos globales. Las que no lo hagan enfrentarán una realidad cada vez más adversa.

* Socio Líder de Private Enterprise de KPMG México, y Director de Innovación en KPMG Ignition México, respectivamente.

